



Alberto Olmos, el día de su 40 cumpleaños, en LEER.

ALBERTO OLMOS

Tuvo la amabilidad de visitarnos en Espacio LEER el día que cumplía los 40. Hacían falta pocas presentaciones. Finalista del Herralde el año que lo ganó Bolaño, Olmos (Segovia, 1975) ha publicado siete novelas, recibido muchos premios y la crítica lo encumbró desde el primer momento. *Granta* también señaló a este filólogo y periodista como una de las 22 jóvenes voces más notables de la narrativa en español. Es un personaje incómodo para buena parte de la literatura. En Internet, sus blogs –el despiadado *Juan Mal-herido* y el hondo *Hikikomori*– han hecho llorar a más de uno. También pensar. Si en *Ejército enemigo* se levantaba contra las imposturas de la solidaridad y la incorrección política, en su último *Alabanza* (Literatura Random House) se recreó imaginando un mundo sin literatura.

Como por el asunto del cumpleaños llega a esta lista por los pelos, le preguntamos cómo ve a esta generación desde las alturas. Su respuesta no es halagüeña: “Si la generación de los nacidos en los 60 incorporó los

patrones cinematográficos a sus narraciones y los clichés ficcionales propios de la literatura estadounidense, estos autores más jóvenes han consignado la mutación que en las relaciones personales ha supuesto la aparición de las nuevas tecnologías, así como el concepto de globalidad en su visión del mundo. Por otro lado, es un grupo de autores poco dado a experimentalismos y apenas interesado en continuar una tradición en prosa que aún late en autores como Rafael Reig o Antonio Orejudo”.

Para Olmos, el lenguaje literario, salvo excepciones, se ha empobrecido, a la vez que “se ha descuidado la artesanía del relato en favor de libros desestructurados y de alto contenido biográfico, pero sin capacidad de seducción para el lector medio”. Por otra parte, piensa que estos nuevos escritores (y utiliza la primera persona del plural) “estamos en una situación similar a la que precedió a aquello que llamaron Nueva Narrativa, esto es, muy alejados del público y de los intereses como lectores de ese público mayoritario”. Y apostilla: “Echo en falta más

talento, más ambición, más experimentación; más solidaridad por parte de los autores instalados. Incluso más lecturas cruzadas entre autores jóvenes”.

Su conclusión, desoladora: “No creo que ningún manual de literatura española publicado en el año 2090 cite siquiera a un autor de mi generación. Algunos escritores de mi entorno podrían sobrevivir en un lejano futuro como autores de culto, descubiertos por una minoría”. / Marta Caballero

MARTÍN LÓPEZ-VEGA

Es el poeta más veterano de #G30LEER. Sus primeros versos los destiló hace ya veinte años. López-Vega (Poo de Llanes, 1975). Ha trabajado como traductor, editor en Vaso Roto y como redactor y crítico de poesía en medios como *El País*, *ABC* y *El Cultural* de *El Mundo*. En este último nos descubre novedades poéticas, y nos hace partícipes de las rencillas entre sus colegas a través del blog *Rima Interna*.

Dirige la colección de poesía “¡Arre!” (Arrebato Libros). Ha publicado también narrativa y fue responsable de contenidos de la librería La Central de Callao. Actualmente trabaja como profesor de portugués en la Universidad de Iowa. Ha publicado más de una decena de poemarios en castellano, entre los que destaca *Arbol desconocido* (Premio Emilio Alarcos de Poesía). López-Vega se ha bañado en diversas tradiciones sin perder nunca de vista las raíces, según reconoce. En su último poemario, *La eterna cualquier cosa* (Pre-Textos), establece un diálogo con padres como T.S. Eliot, Félix Romeo, Auden, Karyotakis, Carson... / M. C.

PAULA LAPIDO

Pablo Mazo, el editor de su primera novela *Horror Vacui*, define así a esta autora madrileña nacida en 1975: “Paula Lapido es capaz de construir sobre un estilo elegante un mundo narrativo propio, nutrido de los elementos genéricos diversos pero coherente y poderosamente visual”. Se dio a conocer con el ingenioso libro de relatos *Teoría del todo* (Tropo Editores, 2010), finalista del Premio Setenil. Dentro del volumen, su cuento “Yakamoz” fue finalista de Cosecha Eñe. Ha publicado sus relatos en varias antologías, como la sonada *Mi madre es un pez* (Libros del silencio, 2011) y *Náufragos en San Borondón* (Baile del Sol, 2012). / M. C.

MARIAN WOMACK

“Marian es imaginativa y perfeccionista a la hora de afrontar la dinámica de una editorial independiente en expansión, no puedo calibrar su peso en el trabajo compartido porque, en definitiva, ella lo es todo para mí en

el proyecto de Ediciones Nevsky". Del reflejo de la señora Womack (Cádiz, 1975) en los ojos de su marido James emerge un paradigma de treintañera emprendedora, aquí y ahora: mujer creativa, de formación especializada fuera del país natal al que regresa con renovadas inquietudes para crear nichos de mercado —ciencia ficción soviética, el gótico de Fábulas de Albión...!— en los que seguir creciendo profesionalmente sin renunciar a los ideales personales.

La pareja se conoció en el Oxford académico y allí se enamoraron. "Todo resultó muy romántico, ¿nos casamos en el propio *college!*", recuerda Marian. Fue ella quien decidió, al año de matrimonio, que debían abandonar Inglaterra en busca de un futuro más estable. Pero su llegada a España en 2008 coincidió con el duro inicio de la crisis económica de manera que "tuvimos que *inventarnos* un trabajo", explica, divertida, a LEER. Sus primeras incursiones editoriales fueron a través de traducciones para el sello Impedimenta, cuyo editor, Enrique Redel, representó un apoyo incondicional para la fundación de Nevsky Prospects en 2009.

Le complace enumerar los artículos de literatura fantástica que ha publicado en *The Times Literary Supplement* y argumentar exhaustivamente por qué estamos viviendo "un momento espectacular en ficción especulativa; la alta literatura está tocando el género en este país, que cuenta con una extraordinaria cantera de escritores". Es destacable su compromiso generacional de "darles visibilidad fuera de España".

Compatibiliza esta exitosa rutina editora, la traducción, la vocación de escritora y en general, el afán intelectual, con su más importante ejercicio a tiempo completo desde hace tres años: el de madre del pequeño Oliver, una conciliación que sólo "es posible durmiendo muy poco, alrededor de esas famosas cuatro horas de Margaret Thatcher", bromea. Sin duda, una auténtica Super-Womack. / Maica Rivera

CÉSAR RENDUELES

Pertenece a un universo que es diferente al mío pero a la vez convergente en la expulsión, fuera de las murallas de la ciudad, a la que muchos, la mayoría, nos hemos visto sometidos por esa centrifugación de las seguridades llamada crisis. Podríamos hacer biografía ficción —un género tan absurdo como apasionante— e imaginar a Rendueles (Gerona, 1975), profesor universitario, comisario cultural —de exposiciones, sin pistola al cinto— y autor, en un contexto radicalmente diferente a este, uno donde todo lo gaseoso se sustantiva en la tierra y el mañana no es más que una repetición comfortable del



RICARDO TORRES

Marian Womack acompañada de la otra mitad de Ediciones Nevsky, su esposo James Womack.

presente. Y por fortuna para nosotros, nos saldría un retrato muy parecido. Rendueles no es un recién llegado, no es un impostor que ha cogido el tren del pensamiento crítico despeinado y con la respiración agitada: lleva años en el cuestionamiento de lo aceptado, en la agitación cultural, en la negación de que haya una sola forma de interpretar los odios y los afectos.

La diferencia, frente a otros, es que él ha aplicado esa buena costumbre de poner la lupa, sobre todo en aquello que nosotros mismos creíamos verdades irrefutables. Demostrando así que, incluso dentro del pensamiento crítico —o precisamente ahí más que en ningún otro sitio—, es donde se hallan las mayores incertidumbres y las más débiles certezas. / Daniel Bernabé

ANDRÉS BARBA

A punto de cumplir los 40, Barba (Madrid, 1975) se dio a conocer en 2001 con *La hermana Katia*, finalista del Premio Herralde. Hace años que dejó atrás la categoría de

joven promesa para consolidarse con obras como *Ahora tocad música de baile*, *Versiones de Teresa* (Premio Torrente Ballester), *Las manos pequeñas* y *Agosto, octubre*. Granta lo señaló en 2010 como uno de los autores a tener en cuenta dentro del panorama español. Trabaja también como traductor y fotógrafo y ha publicado varios ensayos (ganó, junto a Javier Montes, el Anagrama por *La ceremonia del porno*). Su obra ha sido traducida a varios idiomas.

Reside en Argentina, donde ya trabaja en su nuevo libro, un ensayo sobre la risa que está desarrollando gracias a una ayuda a la creación literaria de la Fundación BBVA. "Es un tema que me persigue desde hace tiempo y que está en la cortina trasera de mi última novela", resume para LEER. Sobre los nuevos autores españoles, señala: "Tenemos padres muy diferentes y ningún episodio histórico nos ha unido literariamente. Como hemos podido acceder a la biblioteca de Babel al completo, tenemos también la libertad de elegir". / M. C.